

El condado de Letcher se encuentra en la parte sureste de Kentucky. Limita con otros cuatro condados de Kentucky y el condado de Wise, en Virginia. La sede del condado, Whitesburg, se encuentra en el centro del condado.

A medida que los exploradores europeos y los primeros colonos se dirigían a Kentucky, las poblaciones indígenas de la zona (shawnee en el norte y cherokee en el sur) fueron desplazadas de forma constante. Kentucky se convirtió en estado en 1791, y lo que se convirtió en el condado de Letcher era una zona hermosa pero escasamente poblada. Sus familias dispersas se ganaban la vida con la agricultura. Eran granjas muy pequeñas debido al terreno montañoso, que también dificultaba la construcción y el mantenimiento de carreteras. El cultivo principal era el maíz y el ganado principal eran los cerdos. Esto hizo posible un modesto "cultivo comercial", ya que el maíz se destilaba principalmente en alcohol y se transportaba en barriles, y los cerdos eran conducidos a través de las montañas hasta una ciudad comercial. La mayoría de estas pequeñas granjas también tenían algunos caballos, vacas lecheras, ovejas y pollos. Algunos hombres complementaban los ingresos de la granja cortando y vendiendo madera. Unos cuantos hombres tenían salinas en sus tierras (la sal era un recurso importante para la colonización de la Mancomunidad) y estaban contentos de venderlas.

Pero, por supuesto, el extenso recurso que lo cambió todo fue el descubrimiento del carbón y, más tarde, la capacidad de extraerlo a escala comercial. El descubrimiento del carbón en Kentucky se atribuye al Dr. Thomas Walker en 1750, quien fue la primera persona conocida en encontrar y utilizar carbón en lo que se convertiría en la Mancomunidad de Kentucky. En 1790, el carbón había comenzado a producirse comercialmente, aunque a una escala bastante pequeña, en el condado de Lee. Se siguieron extrayendo pequeñas cantidades en todo el estado, pero no fue hasta 1855 que la producción anual superó las 100.000 toneladas.

El comienzo de la Guerra Civil en 1861 interrumpió la producción. Sin embargo, poco después del final de la Guerra Civil en 1865, los agentes de las corporaciones del este llegaron en masa a la región montañosa de Kentucky. Estaban ansiosos por obtener derechos de extracción, y muchos agricultores renunciaron a sus derechos por unos pocos centavos por acre.

El condado de Letcher tenía ricas vetas de carbón. Surgieron pueblos de empresas, y el carbón se extraía y se transportaba, enriqueciendo a los propietarios ausentes. Al principio, las familias existentes y los recién llegados que venían a trabajar estaban contentos con la oportunidad de obtener mejores ingresos y provisiones para sus familias. Pero muchos fueron estafados. Muchos propietarios pagaban a los hombres en vales, no en efectivo, que solo se podían cambiar dentro del pueblo de la empresa, donde los cargos eran tan altos por la comida, la ropa y el equipo de trabajo que algunos residentes estaban perpetuamente endeudados. [La canción "Sixteen Tons" de Merle Travis trataba sobre el sistema de vales y contenía la famosa frase "Le debo mi alma a la tienda de la empresa".]

Durante años, muchas familias se ganaban bien la vida trabajando en las minas de carbón. Pero gradualmente, la industria del carbón entró en decadencia. Esto se debió principalmente a la mecanización: a medida que las minas aumentaban su capacidad de maquinaria, no

necesitaban tanta mano de obra. Las vetas de carbón gruesas y de fácil acceso en el este de Kentucky se han extraído en su mayoría. Lo que queda es más difícil y más caro de extraer. Mientras tanto, hay más competencia de las minas de carbón en el oeste de Montana y Wyoming. Finalmente, hay menos demanda de carbón a medida que más industrias buscan fuentes de energía más limpias y sostenibles.

Esto ha dejado a las comunidades mineras de carbón del este de Kentucky plagadas de un mayor desempleo, un aumento de los empleos de servicios con bajos salarios y pobreza. Además, cuando las compañías de carbón se fueron, las comunidades perdieron su principal base impositiva. La infraestructura de las comunidades es frágil. Estas comunidades se quedaron para lidiar con el hecho de que muchas compañías de carbón no recuperaron la tierra.

Los propietarios y operadores de minas de carbón a menudo ordenaron la limpieza de las laderas y la voladura de las cimas de las montañas para obtener aún más carbón. Después de que las operaciones mineras de una empresa se detienen, se supone que la empresa debe rehabilitar la tierra. Es un requisito de la Ley de Control y Recuperación de Minería a Superficie (SMCRA) de 1977.

Se supone que las empresas que cesan las operaciones mineras deben remodelar el área perturbada, prevenir la erosión del suelo y, en función de las necesidades del suelo, fertilizar y replantar con vegetación adecuada. La prevención de la erosión es importante para mantener limpios los arroyos y riachuelos. Los niveles freáticos regionales son importantes, ya que muchas familias rurales utilizan pozos. Las tierras recuperadas se pueden utilizar para la agricultura, la silvicultura, la vida silvestre y la recreación. El costo de la recuperación de la tierra se tenía que tener en cuenta en los costos de las minas.

El problema es que muchas compañías mineras se retiraron sin recuperar la tierra. La ley de 1977 está teniendo problemas para funcionar como se había previsto porque los reguladores fijaron la cantidad de dinero para los bonos de recuperación demasiado baja y no están haciendo cumplir estrictamente los requisitos de que las compañías recuperen la tierra y el agua simultáneamente con la extracción de carbón. Las compañías de carbón pospusieron la recuperación todo lo que pudieron, a menudo durante muchos años. El problema se ha agravado porque muchas compañías de carbón se han declarado en quiebra antes de realizar cualquier recuperación.

A menos que se recupere la tierra con nueva nivelación y plantación, las comunidades circundantes serán más vulnerables a las inundaciones repentinas. Y eso es lo que ha estado sucediendo con mayor frecuencia.

Nos acercamos al segundo aniversario de las terribles y devastadoras inundaciones que azotaron el sureste de Kentucky del 26 al 30 de julio de 2022. La inundación causó un desastre inmediato, pero también tuvo impactos negativos a largo plazo en los niños y sus familias.

En el condado de Letcher, murieron tres personas. Dos eran una pareja mayor casada que trabajaba como conserjes en la escuela secundaria central del condado de Letcher. Murieron cuando su automóvil fue arrastrado por un puente y su muerte entristeció a los estudiantes y a la comunidad. (La tercera era una señora mayor que sufrió un ataque cardíaco mientras intentaba escapar).

Una gran cantidad de personas se quedaron sin hogar. Ya había una escasez de viviendas asequibles y la inundación empeoró la situación. Esto obligó a muchas personas a mudarse, al menos a las que tenían las habilidades y la capacidad para irse.

Al observar las escuelas, el Comisionado de Educación de Kentucky, Jason E. Glass, dijo que de los 25 distritos escolares de la Commonwealth que se vieron afectados por las inundaciones, las escuelas del condado de Breathitt, Jenkins Independent, Knott, Leslie, Letcher y Perry fueron las más afectadas, con daños significativos en las operaciones y los edificios escolares. Varias escuelas se inundaron y sufrieron daños tan graves que no pudieron abrir después de las vacaciones de verano en agosto.

Ha sido un largo camino de reconstrucción y recuperación. Estoy orgulloso de que Children Incorporated haya podido responder de inmediato. Nuestro programa Hope In Action ayudó con subvenciones en agosto de 2022 a nuestros sitios afiliados en las áreas afectadas. En septiembre de 2022 se otorgó otra ronda de subvenciones a los condados más afectados.